

La Sagrada Escritura fundamento de la Pedagogía Cristiana en S. Juan Crisóstomo

San Juan Crisóstomo en su obra *De la vanagloria y educación de los hijos*¹, ha sabido sintonizar bellamente sus grandes dotes literarias y pedagógico-psicológicas para ofrecer al pequeño mundo infantil un bello cuadro de plasticidad extraordinaria en el que pudiera éste deleitarse, libre y espontáneamente, desarrollando sus delicados instintos, su viva imaginación, y los sentimientos más íntimos de su corazón.

El Crisóstomo quiere que se explique la Sagrada Escritura a los niños, según se ve de los relatos bíblicos con el estilo que él presenta, adoptando un tono familiar, rellenando de ordinario con sugerencias lógicas, propias de la narración, el modo escueto de la Sagrada Biblia. Con esto propugna la fuerza educativa y plástica de esos relatos como una fuente de formación espiritual. El Santo inicia con esta idea un movimiento original en la pedagogía cristiana, que adquiere su mayor eficacia al confiar esa educación, a base de la Biblia a los propios padres de familia.

Creemos oportuno ante todo señalar cuáles deben ser las cualidades de toda narración. En general las clásicas de toda retó-

1. Para la exposición del Texto Sagrado me he servido de la versión crítica castellana de BOVER-CANTERA, publicada por la BAC, en la Editorial Católica, Madrid, 1947; y para la glosa y comparación que hace SAN JUAN CRISOSTOMO, de la obra *De la Vanagloria y educación de los hijos*, que forma parte de los Tratados Ascéticos del mismo, publicada por la BAC, con texto griego, versión española y notas de DANIEL RUIZ BUENO, Madrid, 1958.